

OPINION

Navidad, niños y "cárceles"

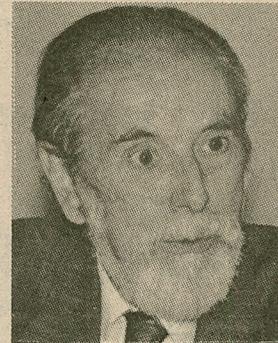
ANDRES AYLWIN AZOCAR

En estos días se plantea una campaña absolutamente inhumana para que no se instale en la comuna de San Bernardo un Centro de Observación, Diagnóstico y Adaptación a la sociedad de niños menores de dieciocho años en situaciones conductualmente conflictivas. Este proyecto se encuentra inserto en un programa general de instalación de treinta y tres centros semejantes en diversos lugares de Chile. Cada uno de estos centros contará con psicólogos, orientadores infantiles, asistentes sociales y demás profesionales necesarios para salvar a niños que sin la colaboración de la sociedad, podrían convertirse en delinquentes.

El programa señalado cuenta con una importante ayuda internacional; es un esfuerzo profesionalmente serio para generar soluciones en la atención de niños en situaciones conflictivas y, dado que se trata de implementar treinta y tres centros, lo lógico es que exista una adecuada distribución de beneficios y esfuerzos para instalarlos a través de todo el territorio.

Conviene hacer presente que el Centro de Observación y Diagnóstico referido, con capacidad para 120 niños, se instalará a más de ocho kilómetros de la plaza de San Bernardo, en un sector rural deshabitado. Muy cerca de allí se

Hoy personas sin ningún sentido de solidaridad, todos "afuerinos" o recién llegados a "parcelas de agrado" en San Bernardo, son los que promueven una campaña inmoral y mezquina para que nuestra ciudad no pueda tenderle la mano a un grupo reducido de niños.



encontraba instalado (en mayor extensión), desde hace decenas de años, el Politécnico Alcibiades Vicencio, que albergaba a un millar de niños en situación irregular. Jamás ningún sambernardino con su corazón bien puesto se atrevió a objetar tal establecimiento.

Hoy personas sin ningún sentido de solidaridad, todos "afuerinos" o recién llegados a "parcelas de agrado" en San Bernardo, son los que promueven una

campaña inmoral y mezquina para que nuestra ciudad no pueda tenderle la mano a un grupo reducido de niños que esperan y necesitan de nuestra ayuda y solidaridad.

Esta burda campaña en contra del Centro de Menores, desprovista de todo contenido ético, constituye un hecho triste que debe llenar de vergüenza a quienes la promueven. El futuro de nuestra juventud vale bastante más que

unos pocos "pesos" o unos pocos "votos".

En estos días y a propósito de estos hechos, he recordado a mi padre, ex presidente de la Corte Suprema, quien en una oportunidad al presenciar conmovido las condiciones miserables en que permanecía un grupo de niños en la cárcel, exclamó: "Por Dios, si son sólo niños, tenemos la obligación de salvarlos y los estamos hundiendo aún más". Y luego dijo: "Hablar de niño delincuente es una ignorancia". Así hablaba un verdadero humanista.

Ojalá que los que hoy agitan una campaña tan inhumana, no se encuentren en el futuro con un peligroso delincuente de veinticinco o treinta años y sientan el remordimiento en su conciencia al pensar que ese mismo hombre — si la sociedad lo hubiera asistido oportunamente — se habría convertido en un hombre pacífico y útil.

Por favor, no hagan demagogia irresponsable en desmedro del futuro de nuestros niños; no se olviden, tampoco, que en un día como hoy nació otro Niño que nos enseñó que todos somos "hermanos" y no traten ahora como seres despreciables a nuestros "pequeños hermanos" que también tienen derecho a vivir en San Bernardo, aunque sea por unos días o meses y en un lugar deshabitado a ocho kilómetros de la plaza del centro de la ciudad.

Buenos deseos...



en homenaje a uno de sus más destacados habitantes: el jugador de fútbol **Fernando Carr...**